

## ELECTRÓNICA Y RADIODIFUSIÓN EN LA CARTAGENA DE 1925<sup>1</sup>

**Joaquín Roca Dorda**

Departamento de Automática, Electricidad y Electrónica Industrial  
ETSII de Cartagena: Universidad de Murcia

Early electronics and broadcasting in Cartagena, 1925

*Summary: This paper analysed the early times of Cartagena's first radio station (EAJ16). It deals with the social, commercial and technical impact of radio on the city, as it is reflected in contemporary local press.*

*Key words: Commercial Broadcasting-Electronic applications-Technology diffusion-Periodism*

### 1. Los orígenes de la radio

En la rápida evolución de la Radio se dan las tres condiciones esenciales en esta clase de procesos:

- La previa existencia de una acumulación importante de conocimientos científicos.
- La disponibilidad, a precios asequibles, de una tecnología lo suficientemente avanzada como para permitir la comercialización de equipamientos apoyados en esos conocimientos.
- .....y por último, el interés de un amplio sector social por el uso, o disfrute utilitario, de los servicios que esa tecnología pueda reportar.

El de la Radio, es no obstante, un caso especial en esta clase de procesos y debió originar en sus días una conmoción capaz de provocar violentos cambios en una nueva sociedad

<sup>1</sup> Para la redacción del presente trabajo se ha consultado bibliografía no convencional consistente en notas editoriales extraídas de:

PRENSA Y REVISTAS

El Porvenir, El Eco, La Tierra: (1924-1926) diarios de Cartagena.

Cartagena Ilustrada: (1924-1927) revista quincenal ilustrada, (llegó a publicar circuitos)

Blanco y Negro (1924-1926)

REVISTAS TÉCNICAS

El Telégrafo Español, Radio Ciencia, Aire Mar y Tierra, Revista Ibérica: el progreso de las ciencias y sus aplicaciones. (1920 - 1927)

acabada apenas de emerger desde estructuras cercanas a las de las sociedades rurales. En cualquier caso, nos atrevemos a sugerir que el impacto social de la Radio se produce con más importancia que el de otros procesos similares de la época (el automóvil por ejemplo) por darse las condiciones para que una gran cantidad de personas fuesen afectadas por el mismo, independientemente de que se tratasen de propietarios de un radioreceptor, comerciantes, anunciantes, o simplemente oyentes o usuarios.

## 2. Nace «Radio Cartagena»

El origen de la radioafición en Cartagena se produce muy tempranamente en la década de los años veinte, apareciendo una muy especial forma de aficionado, «el galenista», que habría de desempeñar un papel destacado en la rápida evolución culminada en 1925 con la inauguración de una emisora local, RADIO CARTAGENA, EAJ16. Durante algún tiempo la única de la provincia.

El apelativo de «galenista» procede del tipo más popular de radio de los entonces utilizados; el «aparato» de galena, o simplemente «la galena», nombre por el que se conocía a estos receptores elementales equipados con un detector de cristal natural, la galena, de otra parte tan abundante en la vecina sierra minera de La Unión.

El hecho es que, con estos simples receptores, se empezaron a oír las primeras transmisiones radiotelegráficas entre barcos; a la estación telegráfica de Cabo de Palos y a las estaciones de la marina y buques de la Armada. En un principio estas transmisiones, en morse, atrajeron tan solo a escasos curiosos, ya que incluso en la década de los veinte, las emisiones en radiotelefonía de las emisoras de Francia e Inglaterra difícilmente podían ser captadas por las galenas, de no ser que el afortunado «galenista» dispusiese de antenas adecuadas y eso únicamente si las condiciones atmosféricas lo permitían.

Pero a medida que la Radiodifusión Comercial se establecía en nuestro país, e incluso los galenistas empezaron a captar las primeras transmisiones de conciertos, teatro, conferencias, etc., desde las emisoras que se iban inaugurando; se origina una convulsión febril de la sociedad que solo puede tener comparación en nuestros días con la originada por la popularización de la Informática.

Al empezar el año 1925, en Cartagena, se escuchan las recién inauguradas emisoras de Madrid, Barcelona, Valencia y otras ciudades; con aparatos de galena y algunos, escasos, (por su precio) primitivos receptores de válvulas de radiofrecuencia sintonizada. Pero, principalmente se escuchan los conciertos que transmite la estación experimental de fonía del Arsenal, que es prácticamente lo único que puede ser captado por los aparatos de galena artesanales equipados con antenas deficientes. Esta estación, por los datos que ha sido posible reunir, transmitió esporádicamente y solo a horas limitadas, conciertos «de gramófono».

Dentro de este ambiente de interés, los «iniciados» debían de hacer circular noticias sobre la inminente inauguración de una emisora. El 27 de Enero de 1925 el Cuerpo de Telégrafos publica en la prensa local una nota avisando de que «es imprescindible que las estaciones de TSH cumplan las normas que se determinan en el artículo 43 del reglamento de radiotelefonía». Y es que el citado artículo 43 indica que «se procederá con arreglo al Código Penal, leyes y ordenanzas militares y otros reglamentos según el caso, contra quien explote o intente explotar abusivamente o clandestinamente algún sistema de comunicaciones de cual-

quier clase. O contra quien realice o intente realizar transmisiones, recepciones o EXPERIENCIAS de telecomunicación o de aparatos aplicables a ella; incautándose el estado en todos los casos del material que se emplee .»

Por fin el 28 de Febrero la Dirección General de Comunicaciones concede la oportuna autorización a D. Enrique de Orbe «para instalar una estación de TSH dedicada a emitir conciertos, conferencias y noticias al igual que sus similares de Madrid, Barcelona y Salamanca». Siendo el Sr. Orbe el padre de la idea quien ha conseguido la concesión, imaginamos que después de un largo proceso administrativo.

La prensa del día 4 de Marzo, difunde la noticia en Cartagena, donde es recibida con entusiasmo. Por «El Porvenir» de ese día nos enteramos de que «existe el proyecto de formar sociedad para llevar adelante este asunto, con lo que Cartagena tendrá el lugar que le corresponde en el Mundo de la Radio». En principio se conceden tres horas de transmisión de 6 de la tarde a 9 de la noche (horario habitual de las emisoras de aquellos años) y una longitud de onda de 300 metros, correspondiente a una frecuencia de 1000 kilociclos. Quedando la emisora instalada en los locales de la Agencia Comercial Española en calle de Pi y Margall n.21 (actual Calle del Aire).

Por fin, el día 31 de Marzo llega a Cartagena el ingeniero alemán ADALBERT LOHANN para encargarse del montaje y puesta en marcha de la estación. Según la prensa local «el Sr. Lohann ha montado varias estaciones de Radiotelefonía en Alemania que se distinguen por LA CONSTANCIA DE SU EMISIÓN», el periódico concluye: «es de esperar que en Cartagena la afición tomará un gran incremento como en otras ciudades donde se montan ahora estaciones de Radiotelefonía.

Y es cierto, Cartagena va a ser atacada en los próximos meses por la Radiomanía ; pero no solamente a nivel de aficionados y radioescuchas, sino también a nivel de la actividad comercial que muy pronto sabrá prever la demanda potencial de equipos, componentes y piezas de recambio, que se avecina.

En efecto, una revisión a la prensa local de la época con anterioridad a estas fechas, no permite encontrar vestigio alguno de actividad comercial relacionada con el reciente mundo de la radio. Por lo que ha sido posible averiguar los escasos componentes para realizar las galenas artesanales se adquirirían en Cartagena, en tiendas relacionadas con la electricidad o en alguno de los proveedores de la Marina; pero, en cualquier caso, sin llegar a suponer volumen de negocio tal como para justificar el que los comerciantes se especializasen en ello, realizan grandes inversiones y menos aun organizasen propaganda específica en prensa.

Todo lo dicho es igualmente válido para las primitivas «lamparas» o válvulas ; los Audiones o triodos evolucionados a partir del invento de Lee De Forest en 1906, cuyo precio elevado –10 a 15 pesetas de las de entonces– limitaba su uso a los escasos «aparatos de válvulas» existentes, casi todos ellos manufacturados por grandes talleres (tardaron en merecer el calificativo de fabricas) de Francia, Inglaterra, Alemania, Estados Unidos y algunos de Madrid y Barcelona. Este estado de cosas, va a cambiar rápidamente y asistiremos al proceso por el cual los mas avisados comerciantes crearán nuevas secciones dedicadas a la Radio, e incluso en ocasiones nuevos negocios con esa única orientación. .

Por otra parte no es posible olvidar que las emisiones en si, nacen como negocio independientemente del entusiasmo pionero de su organizadores, por lo que el mundo de la propaganda radiada también hace su aparición. en efecto el 7 de Abril de ese año, cuando aun se esta montando la emisora, aparece en la prensa el primer reclamo comercial a la búsqueda de

anunciantes potenciales bajo el título de: «RADIOTELEFONÍA RADIO CARTAGENA-MURCIA», sigue el anuncio: «Próxima inauguración de la estación emisora EAJ16, conciertos de música selecta, conferencias científicas y literarias, cotizaciones de minerales y cambios. Para contratar anuncios por radio diríjense a la Agencia Comercial Española...» ...Concluyendo con un rotundo, literal y exagerado: «No existe mejor propaganda, ¡MILLONES de personas a la escucha!»

La emisora comienza a radiar discontinuamente, en periodo de pruebas, a mediados de Agosto con un equipo de tan solo 500W, para ser luego sustituido por otro de 1 KW. Por fin, el Jueves 20 de ese mes se lleva a cabo una prueba de emisión continuada (con programación especial en honor de la música española) en la que se presenta el Cuarteto de la Estación, formado por los Sres. Monteagudo (primer violín), Vázquez (piano), Sánchez (chelo) y Pujante (contrabajo). El programa incluye pasajes de La Reina Mora de Serrano, de La Verbena de La Paloma y de La Revoltosa de Chapí; cerrándose la emisión con el pasodoble Suspiros de España del cartagenero de adopción, maestro ALVAREZ. Durante los intermedios se radian anécdotas, poesías, cuentos y noticias. Este programa que es radiado con éxito consolida ya la presencia de la emisora en la ciudad.

No obstante, la inauguración oficial no se produce hasta el martes 19 de Octubre. La prensa local informa así del acto al día siguiente, Miércoles 20 de Octubre: «Con gran solemnidad celebramos anoche la inauguración de LA RADIO CARTAGENA, primera emisora de carácter civil instalada en nuestra provincia. Fue un éxito brillante, especialmente hasta que una avería, que a estas horas ha sido reparada, restó sonoridad a la audición. En la emisión inaugural se transmitió un discurso del alcalde, que por ausencia del mismo fue leído por el primer teniente de alcalde Sr. Segura, además se contó con una conferencia de Mediavilla y un recital de versos de Pelayo, declamados por la Srta. Josefina Cuestas, además de varias paginas musicales interpretadas por el propio Cuarteto de la Radio.»

### 3. Las emisiones

El estudio de la programación de las emisiones inmediatamente posteriores a la inauguración de la emisora, parece revelar los balbuceos propios de una actividad en sus inicios; estando muy lejos de incluir contenidos capaces de atraer la atención de grandes masas de oyentes (que por otra parte todavía no existen). Como ejemplo de lo dicho, puede tomarse la programación del 24 de Octubre de 1925 que incluye los siguientes contenidos, cuando menos merecedores del calificativo de flojos.

7.00 Hora dedicada a los niños. 8.00 Cotizaciones y noticias. 8.15 Concierto vocal de la Srta. CARIDAD ARNAU. 9.00 Cierre

Pero muy rápidamente, apenas en Enero de 1926, ya se han producido grandes cambios que acercan el funcionamiento de «La Radio Cartagena» a una línea más dinámica con abundancia de espacios de menor longitud; aspecto este que empieza a caracterizar las emisiones.

A partir de aquí y poco a poco, empezarán a desfilan por el estudio personajes procedentes de los ambientes culturales de la ciudad que prestan su colaboración en forma desinteresada. Tal sucede con el matrimonio formado por Domingo Madrona y Matilde Parmel que organizan entrambos los programas infantiles de los Domingos. No faltan tampoco interven-

ciones de miembros de la más progresista «movida cultural» de la época como los hermanos Cegarra de La Unión y la que habría de ser brillante poetisa y primera Académica, Carmen Conde Abellán. Igualmente se entrevista a personajes en el mundo del arte y las letras de paso por Cartagena. Tal sucede con el escritor y sainetero, Antonio Casero y con la canzonetista «de aires regionales» Vicenta García, que a la sazón actuaba con éxito en los cafés-cantantes de La Unión. En resumen, a medida que se fue afianzando en la implantación de la emisora; el número de colaboradores aumentó, de forma que sería imposible llegar siquiera a una enumeración de quienes intervinieron en estos primeros años (1925-1926).

#### 4. La explosión comercial

Con la inauguración oficial de la emisora, el mundo comercial empezó a tomar posiciones. El fuego lo rompe una empresa de Madrid, sita en calle Montera n.10, distribuidora en España de la fábrica de válvulas TUNGSRAN de Budapest que ya en Agosto de 1925 publica el siguiente anuncio en la prensa de Cartagena: «VÁLVULAS TUNGSRAN ¡una maravilla, DETECTAN Y AMPLIFICAN A LA VEZ! Modelos de bajo consumo MR3 de 0,06 Amperes a 16 pesetas y de consumo normal H3 a 10 pesetas».

Pronto van a desplegarse toda clase de técnicas comerciales en la lucha de cada fabricante por obtener la atención del mercado. Así cuando el alcalde (en un gesto inusual, por su modernidad, para la generalidad de políticos de su época) decide «adquirir aparatos de radiotelefonía para mayor cultura y solaz de los acogidos en la Casa de Misericordia» la empresa GAUMONT de Barcelona, ofrece regalar «un receptor completo de cuatro válvulas con altoparlante».

Por su parte, también los comerciantes cartageneros empiezan a entrar en el mercado. Algunos consiguen representaciones de importantes casas y actúan como distribuidores en la ciudad. Tal sucede con Martínez Segado conocido empresario de la ciudad y propietario del GARAJE AMERICANO en calle de Sagasta n.48, que distribuye las míticas ATWATER KENT a partir de Octubre de 1925.

Otro caso curioso es el de Mariano Blanes, propietario de CASA BLANES en la calle de San Miguel n.1, este establecimiento comercial, dedicado hasta entonces a paquetería, papelería, gramófonos e instrumentos musicales y venta y fabricación de marcos; empieza a interesarse por la Radio en Enero de 1926, fecha en que publica un anuncio en prensa local ofreciendo «galenas desde 350 pesetas, auriculares de 2000 ohmios desde 9,60 y cascos completos desde 22 pesetas». Esta casa llegó a ser, posiblemente, una de las más importantes de la ciudad.

En Resumen, la aparición de esta nueva actividad comercial en la ciudad es el detonante de una escalada de competencia, acompañada por un drástico abaratamiento de precios. Para poder evaluar este proceso con la óptica apropiada hay que ser conscientes de que lo que ocurre en Cartagena no es sino el reflejo de lo que en ese momento ocurre en el país. Así, ya a finales de Febrero de 1926, la casa Blanes anuncia radios de galena desde 25 pesetas (es decir CATORCE VECES MAS BARATAS de las que comercializaba en Enero).

De otra parte, la existencia en la ciudad de receptores de todas clases y modelos, debía ya ser tan importante, que en Marzo de ese año, otra de las tiendas especializadas (casa RADIO YOST en calle Mayor n.18), anuncia:» si tiene que REPARAR su aparato, o

TRANSFORMARLO, o cambiar piezas defectuosas. No dude en visitar esta casa que cuenta con personal especializado».

Para esa época las lámparas TUNGSRAN, ya se venden en Cartagena a sólo 8 pesetas (es decir a la mitad de su precio anterior) y el parque de aparatos instalados ha aumentado sensiblemente, abundando ya los equipos de manufactura industrial. Entre los importados, los ATWATER KENT y los de RADIO ELECTRICS MANUFACTURERS distribuidos por los Sres. ESTELA Y CODINA de Barcelona (calle Balmes n. 126).

Abundan también los modelos «antirradiativos Reflex», se tratan de aparatos de recepción modificados de la casas DORI Y ROCA y de L. GAUMONT de Barcelona, y los modelos avanzados de RADIO IBÉRICA (calle Alcalá 69 de Madrid) que «no necesitan antena ni galena y pueden alimentarse desde la corriente del alumbrado». Además abundan los aparatos de radiofrecuencia sintonizada de dos, cuatro y seis válvulas de variadas procedencias.

Durante todo el año 1926, y hasta primeros del 27 debió continuar la lucha comercial en la ciudad. En Marzo de ese año Blanes publica un anuncio, cuyo texto presenta ya una filosofía casi totalmente orientada a la venta de componentes de todas clases, lo que hace pensar que en la ciudad son construidas ya radios artesanales de válvulas por una afición creciente y entusiasta. Su texto dice: «La casa Blanes acaba de recibir un inmenso surtido de material-radio para construcción de todas clases de aparatos; Ánodo Sintonizado, Alta frecuencia Sintonizada, Neutrodino, Superheterodino, etc... Por este anuncio también comprobamos que se construye ya, incluso artesanalmente, la que sería la solución definitiva a la tecnología de los radiorreceptores —el circuito superheterodino— que puesto a punto como circuito estable y con posibilidad de control automático de ganancia por Harold Alder Weheler en Septiembre de 1925 sería el único sistema que prevalecería en los receptores a partir de los años treinta.

## 5. Los problemas

Una vez inaugurada Radio Cartagena, la financiación de la misma no debió de alcanzarse con la facilidad que en principio se esperaba. En efecto, la publicidad radiada nunca debió concretarse en una fuente importante y continuada de ingresos, por lo que al parecer se pasaron dificultades para atender a los gastos de mantenimiento y al escaso personal fijo, especialmente al Cuarteto de la Emisora. Todo ello, perjudicó a la programación de actuaciones en vivo (excepción hecha de las colaboraciones desinteresadas) por lo que la propiedad se vio obligada a plantear la exigencia de alguna cuota a los oyentes. Esto, llevó a una campaña de descrédito con la publicación en prensa de variadas cartas donde se ataca a la emisora por no respetar la programación, así como por deficiencias en las transmisiones. Esta campaña culmina con un intento de inaugurar otra emisora, por parte de un comerciante local —Blanes— desgraciadamente no ha sido posible encontrar constancia de que realmente se pretendiese abrir una nueva emisora. Al parecer, todo quedó reducido a un pulso entre los propietarios de la emisora que desean alcanzar una rápida rentabilidad y Blanes, el más comprometido de los comerciantes del sector.

El contraataque de «la radio oficial» ante estas actitudes empieza el 13 de Enero (1926) con la publicación en la prensa local de la siguiente noticia:

«LA RADIO CARTAGENA OÍDA EN LOS ESTADOS UNIDOS. La Radio Cartagena ha recibido hoy una carta fechada el 26 de Diciembre en IOWA, donde el radioescu-

cha C.A.Glagg dice haber oído con claridad durante todo el tiempo que duró, la emisión de ese día; felicitando a los artistas y también a la emisora. La carta está expuesta en la emisora».

La culminación de esta «contra-campaña» se produce con la publicación, por parte del Sr. Orbe el 23 de Enero de 1926, de una nota anunciando su decisión de trasladar a Alicante la concesión de la EAJ16 con lo que la última emisión en Cartagena tendrá lugar ese mismo día. El impacto de este anuncio es tal que en días sucesivos se publican en la prensa oleadas de cartas ofreciendo soluciones para intentar que no se pierda la emisora. Este es, unánimemente, el sentir de toda la ciudad; del que se hace amplio eco la prensa local.

El 28 de Enero, Gines Martínez, después de lamentar en carta abierta a la opinión, la posible desaparición de la radio como difusora de cultura; propone la constitución de una sociedad de 500 a 1000 acciones de 50 pesetas que también podría atender la consulta y asesoramiento para la construcción de aparatos de los socios protectores, que pagarían una cuota de 5 pesetas; los comerciantes dedicados a la venta de radiorreceptores abonarían una cantidad de 25 pesetas mensualmente y acaba comunicando a los aficionados que pueden inscribirse en el establecimiento de José Cañabate, calle Honda n. 3, (dedicado a la venta de material eléctrico y de radio).

Por fin, parecen allanarse las dificultades y el 5 de Febrero (de 1926) se constituye una comisión gestora del Radio Club. Esta comisión llega a acuerdos definitivos con el propietario Sr. Orbe, entre los cuales se incluye la decisión de trasladar la emisora a un nuevo estudio en la calle Mayor n. 46 (segundo piso) en el que ha de tener también su domicilio el nuevo Radio Club, cuyos estatutos se aprueban finalmente el 13 de Febrero eligiéndose como presidente a Vicente Maese, Ingeniero Director de las Obras del Puerto. Iniciado el traslado desde las antiguas instalaciones se pretende, en principio empezar las transmisiones en 22 de Febrero. Finalmente el 27 de Febrero a las 6 de la tarde comienzan las pruebas de la emisora en las nuevas instalaciones. Por desgracia apenas empezada la emisión se produce una avería que no se logra reparar totalmente hasta el Martes 2 de Marzo, fecha en que se produce la inauguración definitiva. Por fin, ya en días sucesivos se normalizaron las emisiones con lo que se da por terminado este azaroso periodo en la vida de «La Radio Cartagena, EAJ16».

## Bibliografía

- JUAN JULIÁ E. (1993), *Radio: Historia y Técnica*, Madrid, Marcombo Ed.  
DUROQUIER, F. (1923), *La T.S.F des amateurs*, Paris, Masson et Cie Ed.  
ZEEMANN, A. (1925), *La Radiotelefonía sin maestro*, Barcelona, Luis Gili Ed.  
EC ANCIANO, J. J. (1924), *La Radiotelefonía vulgarizada*, Madrid, Pub. del Radio Club.